



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Direccion y Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV | Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 2 Marzo 1885

En Madrid, en la Administracion, Doctor Fourquet, 7.

Número 9.º



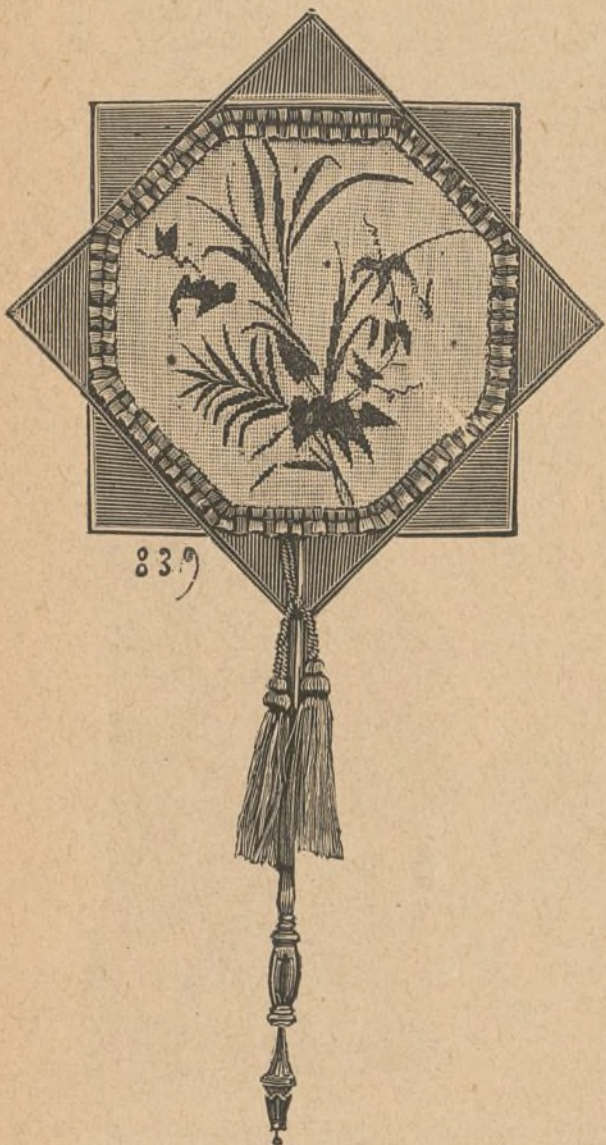
1. Traje para gran soiré. (Véase el núm. 6.)

Ayuntamiento de Madrid



## REVISTA DE MODAS.

Llegada la época de transición en que la moda vive de recuerdos y esperanzas, poco puede la cronista comunicar de cierto á sus lectoras; con un «se dice» podría anticipar acaso grandes noticias que el tiempo confirmaría ó dejaría burladas, y, ¿cómo se compensa el gasto hecho, la tela comprada, la hechura quizá pasada de moda? Por eso en las épocas en que la moda está incierta, debemos acoger con cierta reserva las



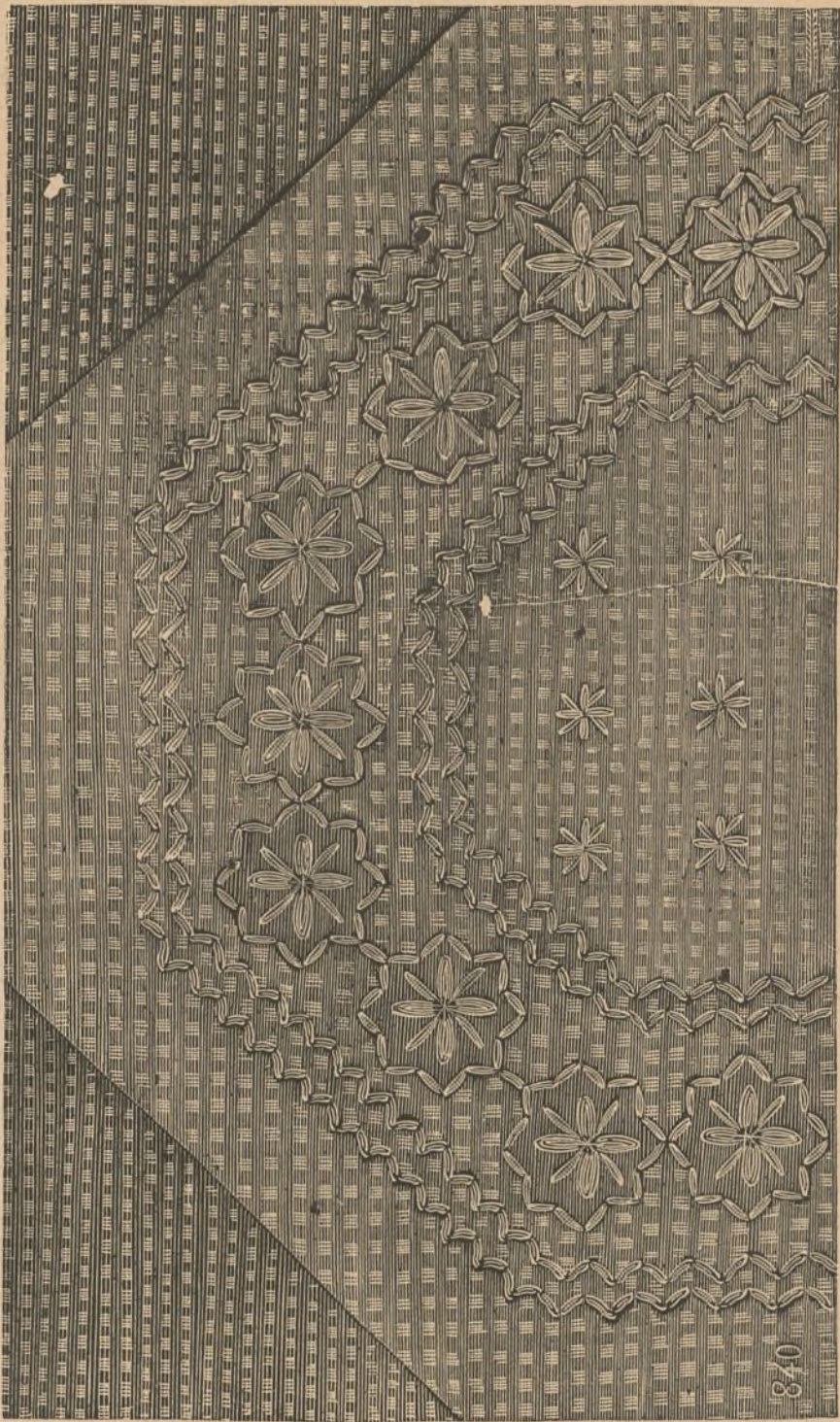
2. Abanico de chimenea. (Véase el núm. 3.)

noticias que llegan, yo para trasmitirlas, mis buenas lectoras para ponerlas en práctica. En breve las muestras llegadas á nuestros almacenes de modas nos fijarán sobre los tejidos primaverales y los modelos que reciba de la capital del mundo elegante sobre las hechuras que han de llevarse.

Lo que parece fuera de duda, es que las faldas serán más abultadas, circunstancia más propia de los vestidos ligeros de primavera que de los de invierno, y que la combinación de dos telas se sostendrá sin variación. Los bordados sobre tul con felpilla y cristal adornarán muchos vestidos de primavera, y para Semana Santa se verán en este estilo cosas suntuosas: estos encajes llamados de terciopelo, porque una rosa bordada con felpilla es una rosa de terciopelo, destacan de un modo maravilloso sobre el otomano, el paño de Lyon ó el raso. Algo en este gusto muestra el CORREO de hoy en su figura número 22, y como es la época de los trajes negros, me permito llamar la atención de mis lectoras sobre este vestido de actualidad.

Otro modelo, ya con el carácter primaveral, he recibido, y como me parece muy propio para asistir á los conciertos de primavera, no puedo resistir al deseo de describirle. Es una falda de satén azul pálido, listada por tiras de peluche verde musgo de anchos desiguales, y túnica del mismo color azul, abierta del lado izquierdo en todo su largo, cruzada del pecho, con gran solapa de peluche que remata en el recogido de la falda con un broche cabeza de perro y recogida á la derecha muy corta para dejarla naturalmente caída por detrás. Con un sombrero verde musgo y plumas azul pálido, sería este un delicioso vestido para jóvenes.

Me hablan de telas de



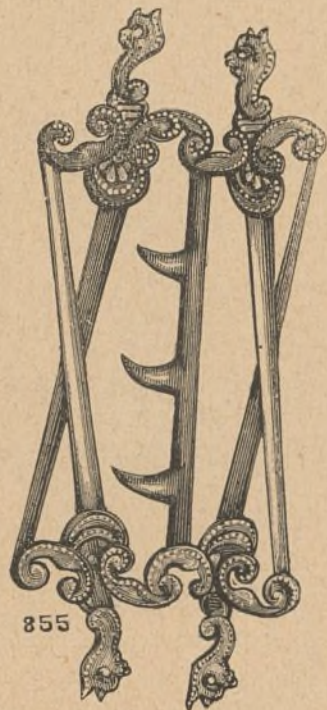
5. Cartera bordada.



3. Dibujo para el abanico núm. 2.

satén de algodón brochadas de seda que están llamadas á representar gran papel en la próxima estación, y de piqué y velos de religiosa bordados, que llamarán seguramente la atención, pero todo esto necesita confirmarse.

Algunas señoras, un tanto impacientes, han dado á luz ya sus manteletas de entretiempo, y otras me piden detalles para reformar las del año anterior: todavía pueden aguardar las bellas calurosas, porque si bien han llegado algunos modelos (y en el número anterior recibieron mues-



4. Alfiler para sombrero.

tra), el carácter de la moda no se ha fijado todavía. Créese que la manteleta visita, algo más corta, y la buena mujer (la que no tiene manga), se repartirán el favor de la moda; pero quince días, solo quince días, y sabremos á qué atenernos.

En cambio en sombreros, anticipa este número los modelos de primavera: algo exageradas encontrareis las formas y adornos, pero la moda se obstina en sostener los sombreros de techo, Polichinela y Pierrot. Sin embargo, entre los modelos del figurín, va una capota rosa, verdadero nido de amor, y me hablan de capotas en crespón, en tul azul y rosa bullonadas, en glase tornasolado musgo y oro, y sobre todo en crespón ámbar bordado de seda blanca, que acusan verdadera novedad.

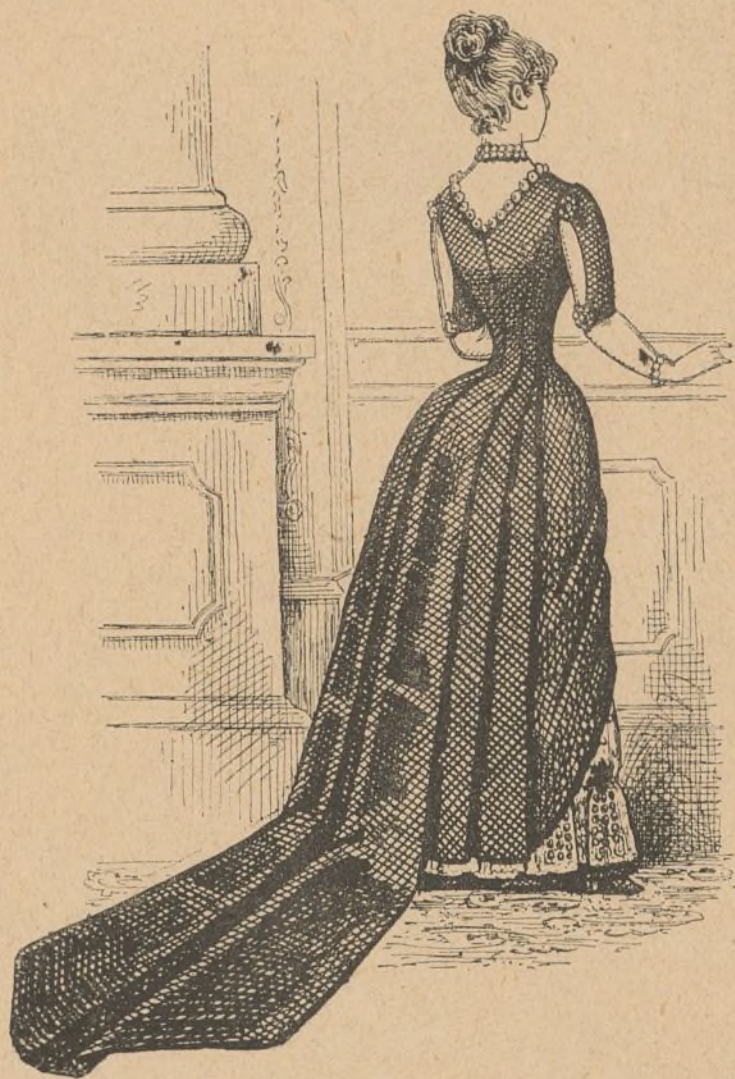
Los trajes de niños no sufren alteración sensible hasta el mes de Abril, y ahora que el reinado del terciopelo se prolonga toda la primavera, aun son menos urgentes las variaciones primaverales: para un pequeño de cuatro años he visto

un paletot de terciopelo granate abierto sobre plastron de cachemir rosa con encajes al borde y todo al rededor, para que sobre él descansara el paletot: un lindo encaje Richelieu volvía en solapa en los bordes del paletot por delante. Las lanas otomanas hacen trajes muy útiles para niños y niñas de corta edad, siempre de forma paletot, con tres tablas por detrás y aldetilla lisa por delante sujeta con el cinturón: es una hechura cómoda y desembarazada para la edad primera, razón por la cual se sostiene hace bastante tiempo. En cambio para niñas ya de siete años en adelante, suelen hacerse vestidos con echarpes y paniers que las convierten en señoras en miniatura: un modelo tengo á la vista en lana brochada, abierto por delante sobre plastron de surah, y echarpe del mismo formando pequeña túnica recogida con lazos al costado, y descansando sobre dos encajes punto de Venecia. Las telas de pequeño cuadro y pequeña raya se utilizan mucho para abrigos de niños en la edad primera, y como sombreros, reina verdadera confusión. El sombrero redondo de ala abierta ó levantada en dos picos alterna con el gracioso gorrito Toque de terciopelo, y el sombrero Calabrés con el gran Di-



rectorio. En suma, nunca han tenido las madres tan ancho campo para vestir bien á los niños, porque para ellos permite la moda toda clase de telas y adornos, hasta los más ricos que ántes no eran patrimonio de la infancia.

JOAQUINA BALMASEDA.



6. Espalda del traje núm. 1.

#### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

##### 1 Y 6. VESTIDO DE BAILE Y GRAN RECEPCION.

Este vestido que nuestros dos modelos presentan por delante y por detrás, es de forma princesa, abierto en la falda, y cuerpo sobre delantal y plaston de gasa brochada, fruncido de abajo el delantal con motivos de pasamanería de felpa encarnada, como el moteado de la gasa; una gran pata de terciopelo baja de la cadera derecha á sujetar el otro lado del vestido con un broche, y la manga, abierta en su parte exterior, se une con broches en sus extremos sobre una manga de gasa blanca con puño de terciopelo.

El núm. 6 presenta este vestido por detrás.

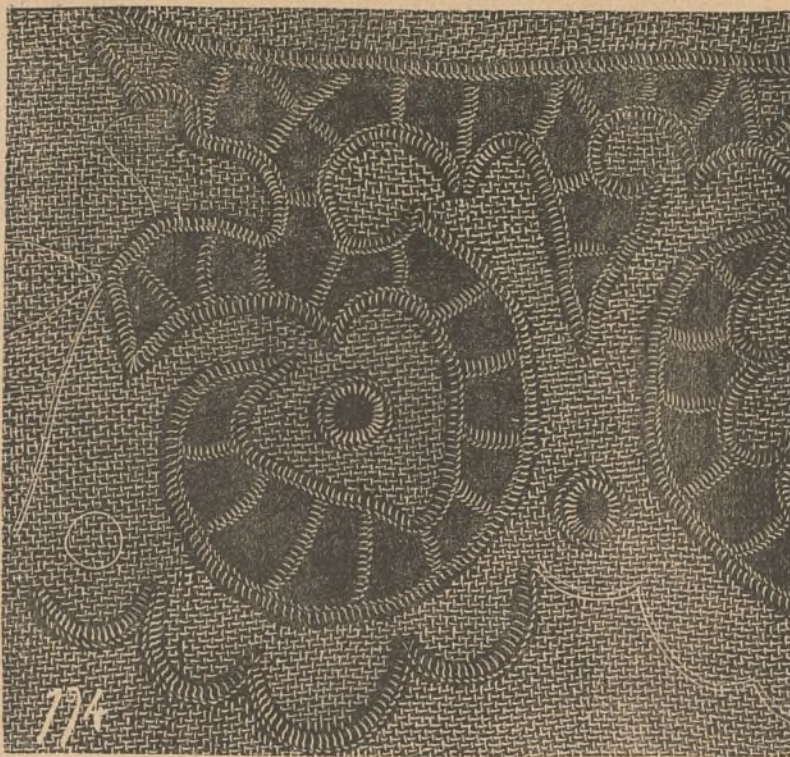


10. y 11. Cuello y puño para niño.

##### 2 Y 3. ABANICO DE CHIMENEA.

Se hace sobre raso negro ó peluche granate, sobre el cual se coloca un cañamazo, en el que se borda á punto de tapicería sobre un hilo á medio punto, sacando despues los hilos. El dibujo representa un ramo de hojas de diferentes verdes.

Cuando se ha concluido el bordado y se sacan los hilos para montar la labor, se corta un carton del tamaño de la montura que se compre en bronce ó madera dorada, se tiende el raso sobre el carton que se habrá forrado de un ligero algodón en rama, y se sujeta entre dos telas de raso ó peluche, poniendo una felpilla al rededor para ocultar los puntos, y se coloca encima el cuadro bordado, colocándole sobre otro carton igual y contrariados los picos. Una cinta al rededor, y cordon y borlas en el mango completan la labor.



8. Bordado Richelieu para pañuelo.

##### 4. ALFILER PARA SOMBRERO.

Es de níquel y metal dorado en forma de hebilla, con remates en forma de dragones: sirve para sujetar un lazo ó unas plumas.



9. Alfiler para sombrero.

##### 5. CARTERA BORDADA.

Está bordada sobre peluche granate ó verde, y destinada á objetos de costura como dedal, agujas, punzones, tijeras y un bolsillo para una pequeña labor de bordado ó crochet. La parte exterior, ó sean los picos que forman cenefa, se hacen con seda



13. Pierrette.

oro viejo, las estrellas azul y rosa, el cerco de ellas verde oliva y el sembrado en diferentes tonos. Por dentro se forra de raso, con el bolsillo indicado y presillas de cinta de goma para sujetar los utensilios ya señalados.

##### 8. BORDADO RICHELIEU PARA PAÑUELO.

Está bordado á feston sobre estameña de color crudo, que se reemplaza por ba-



7. Espalda del vestido núm. 22.

##### 9. ALFILER PARA SOMBRERO.

Como el número 4, sirve para adorno de un sombrero, y es de plata oxidada y metal dorado.

##### 10 Y 11. CUELLO Y PUÑO PARA NIÑO.

Está bordado á la inglesa con guarnicion igual, y el puño le constituyen dos guarniciones unidas por la base



12. Bota de cabritilla. con lazo donde cierra el puño, y otro igual se repetirá en el cuello.

##### 12. BOTA DE CABRITILLA.

Tiene la novedad de llevar la cartera cortada en picos y la punta de charol.

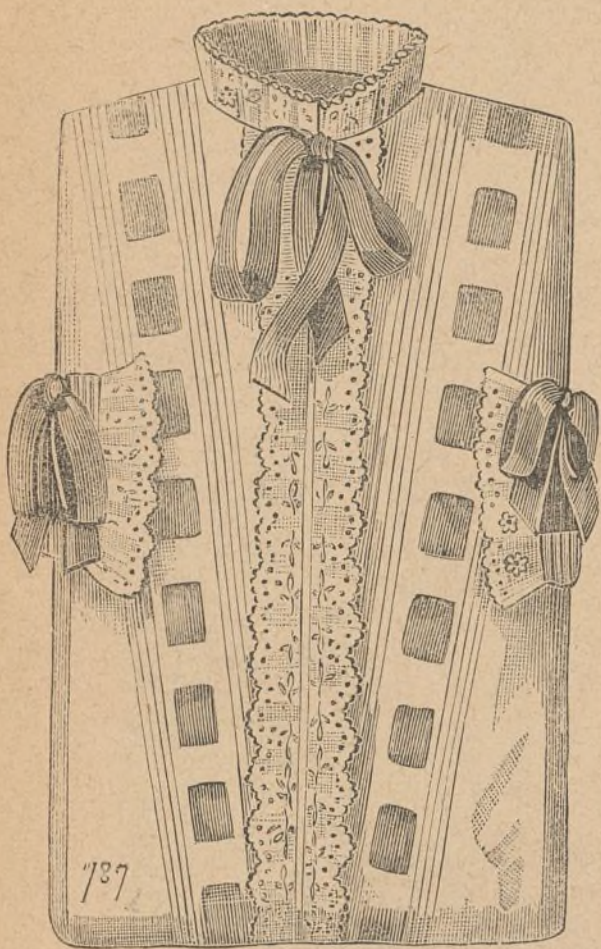
##### 13. PIERRETTE.

Modelo lucido por la niña de la condesa R. en el baile de niños del Real: consistia en falda de encaje plegada, túnica de raso blanco sujeta por pompones rosa, cuerpo de raso de este color con pompones, y volante plegado al rededor, mangas huecas de tul, y sombrero blanco con cintas y plumas rosa.

##### 14. CAMISA PARA DORMIR.

Está adornada por delante de dos





14 Camisa para dormir.

guarniciones bordadas y plieguecitos con cinta de color pasada por el centro, igual á los lazos que adornan el cuello y mangas.



15. Camisa para vestir.

15. CAMISA PARA VESTIR.

El escote va adornado de pliegues en grupos perpendiculares, y un bordado forma drapería y fichú descendiendo en chorrera con lazos: otros iguales se repiten sobre la manga bordada.

16. CUERPO SOBRE CORSÉ.

Está adornado de entredoses en el escote y mangas, y cierra con botones por delante.

17. TRAJE PARA JOVENCITA.

Falda de estameña fieltro con galones de lana núa, la falda lleva siete galones, y la túnica, vuelta de adelante, muestra el revés adornado de galones: chaqueta abierta sobre plaston de terciopelo con vueltas y solapas rayadas por galones.

18. TRAJE PARA JOVENCITA.

Vestido de cachemir gris, bordado de felpilla igual; al borde de la falda ancho galon de acero, y la túnica, abierta en dos puntas, se recoge mucho de los lados. Chaqueta de paño gris, de forma torera, cerrada con muletillas en el pecho, y escorzada de abajo sobre cuerpo de terciopelo, que remata en alme- nas: cuello y puños de terciopelo. Gorri- ta de astrakan con sprit.

19. ABANICO RENACIMIENTO.

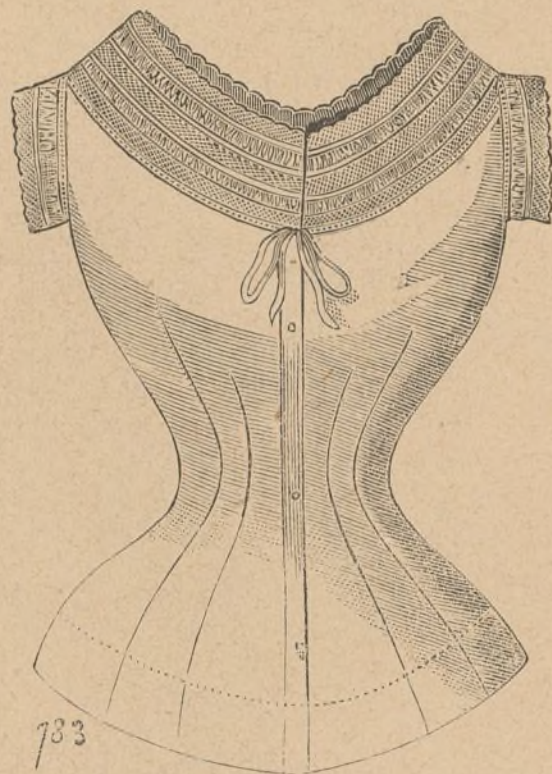
Está formado por cinco plumas de avestruz y marabaut blanco ó de color: un pá- jaro cubre el remate de las plumas.

20. ALFILERES.

El primero es de brillantes, á propósito para el pecho; el segundo, también de brillantes, representa un pájaro sobre tronco de oro; el tercero, capricho de tauromaquia, es de oro mate y bruñido; el cuarto y quinto son esmaltados, y el sexto, que representa el sol con el mundo encima, es de metal dorado y níquel.

21. TRAJE PARA NIÑA.

Falda de lana verde con galon tejido con oro, y chaqueta con vueltas de surah crema, abierta sobre plaston del mismo color. Sombrero de fieltro verde, con echarpe de terciopelo y alfiler fantasía.



16. Cuerpo sobre corsé.

22 y 7. VESTIDO DE TELA OTOMANA NEGRA Y TUL BORDADO.

La falda, plegada, lleva delantal bordado en tul con felpilla y azabache, que descansa sobre plegado de seda, y la túnica, muy recogida á la derecha, se drapea por detrás en pouf. Cuerpo de peto, terminando la espalda



17. Traje para jovencita.



18 Traje para jovencita.



ejido con  
h crema,  
lor. Som-  
de tercio-

NEGRA

bordado  
descansa  
muy reco-  
letrás en  
a espalda



267-4

Robert Laborde imp. Paris - Reproduction interdite

X. L. L. L.

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*  
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

Ayuntamiento de Madrid





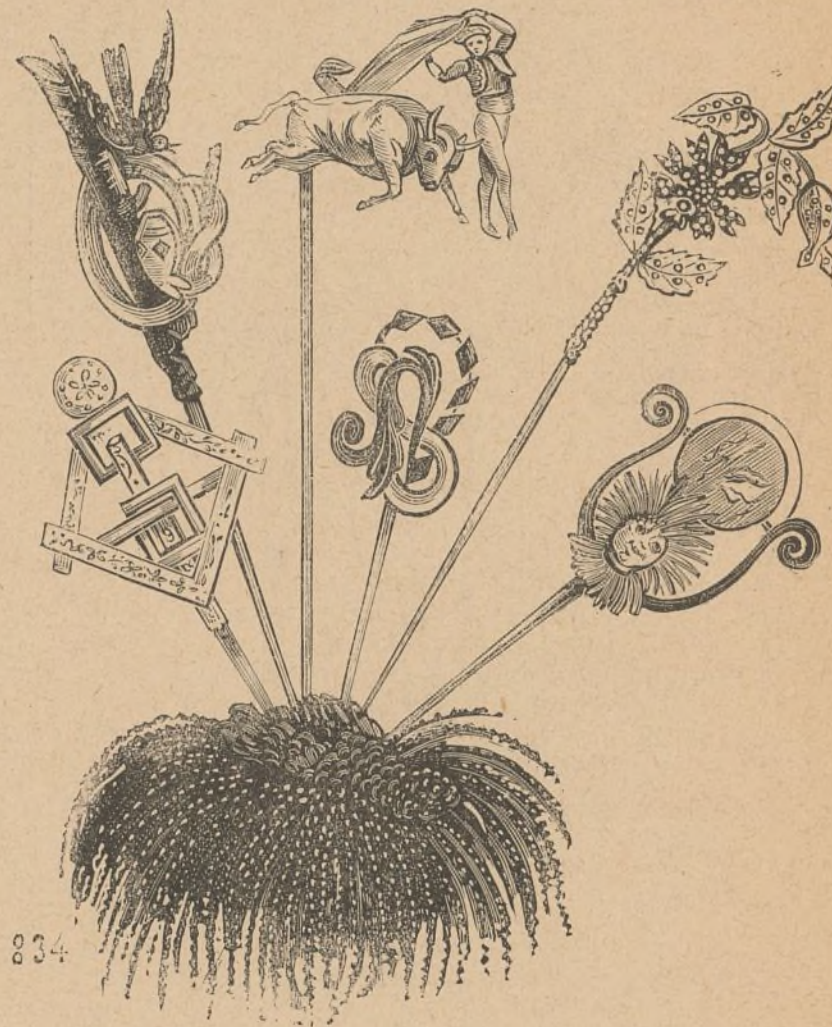




19. Abanico Renacimiento.



20. Traje para niña.



19. Alfileres.



21. Vestido en otomano. (Véase el núm. 7.)

en lazadas, y plaston de tul bordado, repitiéndose la cenefa de la manga. El núm. 7 presenta el mismo modelo por la espalda.

#### 23. VESTIDO DE CACHEMIR Y TERCIOPELO.

Es de color azul marino, la falda orillada de terciopelo y adornada de lazadas perpendiculares del mismo: túnica muy recogida con cintas, y cuerpo de talle redondo con cinturón de terciopelo y adornos del mismo. Sombrero Toque, de terciopelo con plumas.

J. BALMASEDA.

#### CORTE Y CONFECCION.

Insistiendo acerca de que la hechura de la camisa para la mujer debe ser reformada, y á fin de que nuestras amables lectoras vean que antiguos escritores lo hicieron con más conocimiento de causa, citaremos al famoso crítico *Gérar de Nevers*, escritor romano, quien ridiculizó las colosales dimensiones de esta prenda blanca en sus escritos publicados hace más de trescientos años.

Comprendemos que para hacer la oposicion á las costumbres de vestir y lograr la realizacion de indispensables reformas, son menester dotes de escritor consumado; sentir en sí mismo el sacro fuego



23. Vestido de cachemir y terciopelo.



ilustrar la opinion en tan importantes estudios.

Los grabados que en indumentaria de trajes presenta en sus últimas obras Mr. Racinét son de tal precision, que nos permiten asegurar lo poco que se ha trabajado en favor del estilo y corte de la camisa, por más que la señora de Marco opina lo contrario en su entretenida obra titulada *Veladas de invierno*. Concedemos el lujo de la camisa de la baronesa de Clavières, en cuanto á la riqueza de su tela y la magnificencia de los adornos; pero respecto de la hechura, ni adelanta gran cosa, ni define su estilo, de lo cual deducimos que ninguna mujer se ha parado á considerarla bajo el punto de vista de la estética.

En cuanto á la etimología de la palabra *camisa*, los diccionarios de nuestra academia dejan bastante que desear, concretándose tan sólo á estampar una especie de historia, con ribetes de novela, efecto sin duda de un desconocimiento artístico, ó acaso por no haber hallado escritos concernientes á las ropas interiores. En el siglo I, y cuando el corte de los vestidos carecía de esas formas especiales que hoy tienen, la túnica blanca ó de color no era más que una camisa larga fruncida al cuello y de manga corta. Esta hechura sirvió de base á la primitiva camisa, y es de extrañar que en diez y nueve siglos tan sólo haya sido reformada por una sola pieza, ó sea el *canesú*, á la cual se sigue frunciendo el primitivo y colosal cuerpo de tan importante prenda.

Las radicales reformas introducidas en la camisa de la mujer se deben á la época de Luis XIV, época en que se desplegó el lujo de los bordados y de los encajes. Los trabajos realizados por nuestros antepasados han sido con preferencia al cosido, jamás á mejorar el corte de las ropas en blanco; siendo de extrañar que, interin el peinador, la matiné y el pantalon han sufrido reformas especiales que han tendido á mejorar su antigua hechura, la *chambrá* y la *camisa* continúan ostentando todas sus amplitudes, á pesar de reconocerse lo poco airoso en el corte y complemento de sus piezas.

Para conseguir un adelanto más en las citadas prendas, debemos empezar por ensayos científicos, hechos á favor de un trazado semi-ajustado, de bellas condiciones que puedan dotarlas de un estilo correcto, figurado, y sujeto á una medicion que permita verificar el corte en sentido metodizado y con arreglo á las condiciones de cada cuerpo. Así, y sólo así, lograríamos conciliar la elegancia y colocacion de los adornos de las figuras 14 y 15, con el estilo demandado por los adelantos de nuestro siglo, estilo que muy pronto hemos de iniciar, poniéndole á la consideracion de la mujer española y á la desinteresada aprobacion de las costureras actuales, que son las obligadas á cooperar con sus conocimientos al mejoramiento en el corte de las ropas interiores.

CESÁREO HERNANDO.

## COSTUMBRES PÚBLICAS.

### LAS TARJETAS.

Hé aquí una anédocta muy curiosa y poco conocida con motivo de las tarjetas de visita.

En 1844, un diplomático francés muy distinguido, M. Lagrené, fué enviado por el gobierno de Luis Felipe con una mision extraordinaria á la China.

El objeto principal era concluir un tratado de comercio y navegacion con el Celeste imperio, y ocuparse además de la adquisicion de una isla que pudiera servir á la vez de estacion militar para la marina, y de factoría para el comercio francés.

La isla de Shang-Hai fué por fin adquirida.

En Macao verificáronse las negociaciones. El embajador fué acogido de la manera más simpática: las autoridades le recibieron con distincion, y los mandarines se apresuraron á ofrecerle sus respetos.

Una mañana llevaron al palacio de la embajada un voluminoso rollo de papel de parte del gobernador de la isla.

¿Qué podía encerrar y qué significacion tenia aquel rollo, cuya medida eran 25 centímetros de longitud y 15 de espesor? No podía ser un legajo diplomático, pues el asunto encargado á M. Lagrené estaba aún en los primeros trámites.

Un chino que estaba al corriente de los usos y de la etiqueta administrativa, participó al asombrado personal de la embajada, que aquel rollo no era otra cosa que la tarjeta de visita que el gobernador de Macao enviaba al embajador francés.

Muy trabajosa fué la tarea de abrir y desarrollar el mencionado cilindro. La hoja de papel era de una longitud tal, que cubria el estrado en que se hallaba; y hubiera bastado para empapelar las paredes de una habitacion. Media más de 50 metros. Celebróse con grandes risotadas semejante procedimiento de exquisita galanteria, y el embajador, que en punto á cortesía con la autoridad no quiso quedarse atrás, se apresuró á enviar á la residencia del gobernador su tarjeta de visita, microscópica en comparacion de la que había recibido.

Es preciso saber que en la China, desde hace más de mil años, el cambio de tarjetas de visita se efectúa con una escrupulosa etiqueta entre parientes y amigos. La dimension de las tarjetas varia con arreglo al rango y á la profesion del expedidor y del destinatario. Segun el grado que un individuo ocupa en la gerarquía política, administrativa ó financiera, su tarjeta de visita se distingue por la longi-

tud, el color, las ornamentaciones y las figuras que abundan en su interminable superficie.

La tarjeta de visita, entre nosotros, ha sido importada de Francia, y, lo mismo que en este país, ha seguido las variaciones de la moda, asociándose á las diversas fases sociales y reflejando su carácter.

Antes de 1789 las tarjetas se usaban ilustradas con alegorias y emblemas mitológicos, tales como palomas, corazones inflamados, flechas, pastores y pastoras, etc.

La revolucion suprimió todas aquellas alegorias sentimentales; entónces se hicieron pocas visitas y se gastaron aún ménos tarjetas.

Después volvió la moda de dejar en casa de las personas cuya presencia nos es poco urgente, el consabido trozo de cartulina. El aspecto de las tarjetas se acomodó á la destemplanza y al mal gusto de la época, imprimiéndose en ellas blasones y trofeos de distintas especies.

Posteriormente se adornaron con encajes, se iluminaron con varios colores, destacándose chillantemente en el centro el nombre de la persona. Después el arte pasó de moda y se renunció á los colores y á los paisajes.

Las tarjetas se vulgarizaron, se universalizaron y todo el mundo quiso usarlas. Con ellas se pensó adquirir importancia. Se aumentó su tamaño, su espesor, y la inscripcion se hizo difícil de leer por su microscópica letra. ¡Esto era de buen gusto!

Después sucedió lo contrario: un nombre enorme sobre una tarjeta diminuta.

Tales son las múltiples trasformaciones de la tarjeta de visita que en nuestros días ha tomado una forma aceptable.

Al acercarse el primer día de todos los años, todo el mundo cree que debiera concluirse esta costumbre de enviar su tarjeta á todas las personas conocidas y desconocidas muchas veces. Pero esta prudente resolucion se guarda siempre para el año próximo, que no llega jamás.

Y probablemente pasarán los años, y esta manía seguirá creciendo hasta el punto de que no exista nadie sin hacer uso de las tarjetas.

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

### A UNA ESTRELLA.

Pura estrella diamantina,  
Estrella de mis amores  
Que cual lámpara divina  
Desde el espacio ilumina  
La noche de mis dolores.

Yo te adoro, estrella mia,  
Te adoro como el ambiente  
Cuya dulce melodía  
Va á cantar junto á la ría  
Tus fulgores blandamente.

Rutilante allá en la esfera  
Pareces la flor preciosa  
Que el aura de la pradera  
Acaricia placentera  
Con sus alas olorosa.

Eres la rosa de oro  
Que, tachonando el espacio,  
Te unes al divino coro  
Que forma el rico tesoro  
Del empírico palacio.

Deja que te cante, estrella,  
Yo, que callando te miro  
Tan seductora... tan bella,  
Y en tu fulgor que destella  
Quiero esconder mi suspiro.

Que tú en noche silenciosa  
Me alumbras, y por tí veo  
A la brisa rumorosa  
Agitar la acacia rosa  
Del solitario paseo.

Permite que te bendiga,  
Tú eres, estrella, mi amor,  
Déjame que te lo diga,  
Tú eres mi más dulce amiga,  
Del cielo bendita flor.

Por eso de mi cantar  
Vuela el eco sin enojos  
De la esfera hasta el altar,  
Do miro la luz brillar  
De tus celestiales ojos.

JOAQUINA ALCALÁ DE LA CALLE.

Plasencia, Agosto de 1883.

### EN LA MUERTE DE MI HIJO.

Un año y meses no más  
Permaneciste en el suelo,  
Tu sitio estaba en el cielo  
Y le fuistes á ocupar.

Eras peregrina flor,  
Y sin terminar tu abril,  
En el celestial pensil  
Reclamaron tu color.

¿No pensaste, vida mia,  
Al subirte para el cielo,  
El sin igual desconsuelo  
Que á tus padres quedaria?

Al saber tu enfermedad  
Tu padre va presuroso,  
Y halla ¡tu cuerpo en reposo,  
El alma en la eternidad!

Quizá Dios compadecido  
De tan inmenso quebranto,  
Mandar quisiera á nuestro llanto  
El bálsamo del olvido.

¿Olvidarte? No en verdad,  
Jamás podrá suceder,  
El Señor se digne hacer  
Tengamos conformidad.

M. A.

Valladolid, Noviembre de 18 ....

### INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

Un perro que estaba acostumbrado á ir con su dueño todos los domingos desde París á Charenton, por olvido ó otra causa, quedóse uno de los citados días encerrado en la casa. No le agradó, seguramente, verse privado de aquel dominical paseo; pero mostróse resignado; lo cual debió ser efecto de que imaginase no hubo intencion en la encerrona que se le hacía sufrir.

También en el inmediato domingo ocurrió igual percance. Entónces comprendió, sin duda, que antes y después se había impedido de propósito fuera en compañía de su amo. A fin de que no se le jugase otra vez esta mala pasada, tomó el inteligente animal sus precauciones, y ¿qué hizo? El sábado, paso entre paso, salió de París y tomó el camino de Charenton, en cuya ciudad, distante seis millas de la capital, encontróse su amo al siguiente día.

Fué, pues, necesario que el perro contase los días para conocer cuál era la víspera del domingo y ausentarse, evitando de este modo el encierro que le esperaba.

En este hecho se advierte la ilacion del discurso y la precision de contar, por lo ménos, hasta el número de siete, que son los días que tiene la semana, lo cual no hacian, segun asevera Aristóteles, los habitantes de Tracia, que, contando, no pasaban del número de cuatro.

Se ha observado repetidas veces que los animales llevan cuenta con la sucesion del tiempo. Muchos perros, que vivian cerca de poblaciones en que se celebra mercado en determinados días de la semana, nunca dejaban de acudir á ellos con el designio de echar el diente á cuantas golosinas á su alcance hallaban. Preciso es que dichos animales llevarán cuenta con los días de mercado; esto supone que pensaban y discurrían, porque aquel hecho es hijo de la reflexion, no automático ni inconsciente.

\*\*\*

Refiriéndose á este asunto, cuenta un autor, digno de crédito, que en una casa de campo, distante tres leguas de la antigua ciudad de Leon, tenían un pollino que no hacía otro trabajo que ir todos los jueves á dicha poblacion montado de un sirviente que llevaba las cartas que debían echarse al correo. Penoso, sin duda, juzgaba el bueno del asno esta obligacion, y para eximirse de ella se escapaba siempre el miércoles y se escondía para que no diesen con él; lo cual no verificaba ningun otro día de la semana.

Las primeras veces que huyó fué encerrado en la caballeriza y se le cerró la puerta; pero al poco tiempo esta precaucion fué inútil, porque el asno se daba tales trazas, que la abría y se escapaba otra vez. Entónces se adoptó con él la resolucion de asegurarle la noche que precedía al miércoles cerrando con llave la puerta.

El asno á que me refiero sabía que un día determinado de la semana le hacían dar, á pesar suyo, un paseo de seis leguas, tres de ida y tres de vuelta; su natural mansedumbre no le permitía oponerse de una manera ostensible á la voluntad de su dueño; é hizo en este caso lo que hubiera hecho cualquier individuo de la especie humana, huir de la casa y esconderse antes de que llegara el día prefijado.

Esta accion fué consecuencia necesaria de una operacion, más ó ménos laboriosa, del entendimiento. Muchos hombres hay que, por circunstancias especiales, no pueden darse cuenta de los días en que viven: los que están en prision por largo tiempo, los idiotas, los locos, los salvajes, los niños en sus primeros años, los que al volver de un síncope no tienen noticia de cuantas horas permanecieron con él, y, últimamente, cuantos por cualquier otro motivo no siguen paso á paso la sucesion del tiempo, no saben qué día rige de la semana, del mes ni del año en que viven.

J. M. F.



## EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTORICA ORIGINAL.

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

¡Juzgad cuánto sufriría mi orgullo! ¡Oh, cuán siniestro retumbaba en mi corazón el nombre de España! ¡Nombre fatal que todo á la vez me lo había robado! ¡Oh, con qué sentimiento de rencor y profundísimo odio miraba á la especie humana! ¡Con qué desdeñosa ironía escuchaba el título de hermanos que tan profusamente se prodigan! Estaba en la volcánica edad de las pasiones, y no alzaba mis ojos al cielo. ¿Para qué, si Dios no existía en mi concepto? Si la desgracia me hubiese visitado en la niñez, ó en más provechosa edad, tal vez no hubiera alcanzado en mi corazón tantos estragos, porque la ignorancia me hubiera defendido, ó me hubieran alentado la resignación y la esperanza; pero me hallaba en la edad en que el hombre, rebosando de orgullo, cree poderlo todo porque se considera con derecho á todo; en que cada uno se juzga un semidiós, se cree llamado á llenar una misión sublime, y se sorprende por lo tanto é irrita al ver que los que pasan por su lado le miran con indiferente desprecio, porque no pueden considerarle el mérito que únicamente reside en su loca imaginación. Yo no acertaba á comprender cómo el mundo me trataba con tal injusticia, y la batalla de mi orgullo era espantosa.

¡Cuántas veces, tendido al pie de un árbol, fijaba mis ojos en el cielo, que con sus purísimos resplandores, con sus rutilantes estrellas, con su tranquila luna, parecía insultar las lágrimas y la desesperación de los mortales! Si, á pesar de que no creía en la existencia de Dios, cuando oía las aves gorjear entre las ramas, cuando veía las flores abrir sus corolas para entregar al aura sus perfumes, la naturaleza ostentando toda su hermosura, trasportado de ira, hacía comparecer ante el tribunal de mi juicio al Criador Supremo, y le echaba en cara amargamente, que prodigase á los más abyectos seres de la naturaleza sus dones, mientras yo, rey de ella, me veía condenado al más amargo sufrimiento.

Si, á tal exceso, á tal contrariedad con mis propias creencias me arrastraba mi orgullo, y sin embargo, Dios no me desamparó en la desdicha, y aun que escaso y negro, nunca me faltó el pan de la compasión ajena.

Por desgracia, mi madre, que era la única que con sus sabios consejos hubiera podido templar mis pasiones, se vió obligada á abandonarme á mi mismo. Cuando llegamos al pueblecillo en donde creíamos hallar á nuestro pariente ó á su familia, nadie supo indicarnos su paradero; pero compadecidos de nuestra desdicha, unos honrados labradores dieron un generoso asilo á mi madre, y me facilitaron á mi algunos socorros para volver á la capital, juntamente con una carta de recomendación para un hermano suyo, acomodado, tornero que residía en ella.

¿Creeis, señor, que este hermoso rasgo de caridad bastó para reconciliarme con la especie humana, á la cual tan sistemáticamente aborrecía? No: la ingratitud y el egoísmo, que se complacen siempre en disminuir la deuda del agradecimiento, para no considerarse obligados á pagarla, me hizo ver que era para ellos una fortuna, esposos jóvenes y sin hijos, tener á su lado una persona de las cualidades de mi madre, y que debían considerarse agradecidos.

Cuando entré de nuevo en la populosa Habana, cuando volví á ver desplegarse por todas partes el lujo y la magnificencia, que á mi me estaban negados, crecí mi desesperación hasta lo infinito, y mi odio hacía aquella sociedad que no se arrancaba apresuradamente su rico manto para cubrir con él mis hombros. Loco y fuera de mí, corrí á la playa del mar con la culpable intención de buscar un abrigo á la tormenta que rugía dentro de mi alma, entre sus ondas.

Por fortuna el orgullo aún no había ahogado enteramente todos mis sentimientos de ternura; pensé en mi madre, en aquella madre de la cual era yo el único apoyo, y me alejé de la orilla derramando lágrimas.

¡Ay, desdichado de mí! ¡Cómo podré pintaros todas las aberraciones de mi espíritu, todas las luchas de mi alma! ¿Qué es del hombre que arranca imprudentemente de su pecho la única impenetrable coraza que puede defenderle contra los tiros del infortunio? ¡Que cierra los ojos para no ver la única estrella que puede conducirle al través del peligroso golfo de la vida! ¡Yo lloraba y no sabía alzar mis ojos al cielo! Considerad si era desgraciado.

¿Qué diríamos de un piloto que arroja al mar la brújula salvadora, cuando el viento desgarrá las velas de su nave, cuando las mugientes ondas están amenazando tragarla? Le graduáramos de loco, le contempláramos con una sonrisa de desprecio; y no obstante, á esos filósofos que sólo por el placer de enarbolar una nueva bandera, de separar sus obras de las del vulgo, se atrevieron á pisotear las más santas creencias, les levantamos altares y les prodigamos un fanático culto. No vemos, imbéciles, no vemos, que al hacerlo sus autores, sólo tuvieron en cuenta el afán de popularizarse, de marchar por una

senda distinta de la excesivamente trillada que seguían los millares de exclarecidos talentos que los habían precedido.

No vemos que poco les importaba, al emitir sus ideas, que fuesen erróneas ó verdaderas, que preparasen á la humanidad bienes ó males sin cuento, con tal de alcanzar eterna fama: nosotros, extraviados con el brillo de su ingenio, queriendo poner al nivel de su espíritu independiente nuestro tímido espíritu, nos apresuramos á aplaudirlos y sostenerlos. Ellos han hecho como el astuto floricultor, que cultiva y conserva con incesante afán en su invernadero flores exóticas, sin belleza y sin perfume, cuyo único mérito estriba en su rareza; y nosotros obramos como los necios compradores, que atraídos por la novedad, acuden á comprarlas por un precio fabuloso, y no conceden ni siquiera una mirada á las rosas y claveles que huellan con sus pies, y no se detienen un solo instante á aspirar el suave perfume de las violetas y jazmines que embalsaman el ambiente. Pero el floricultor gana una fuerte suma, ¿qué le importa lo demás?

¡Ah, cuán diferente es la conducta de esos filósofos, de la del mayor filósofo de los siglos. Jesucristo!

El derramó su sangre para legar á los tiempos venideros sublimes máximas, que debían hermanar entre sí á todos los hombres; apuró el cáliz de la amargura para ofrecer á los mortales la copa del consuelo; extendió los brazos en la cruz para llamar indistintamente á los desgraciados y á los arrepentidos, á gozar con él de la suprema dicha en la patria de los justos: ellos se complacieron en mostrar las asquerosas llagas de la sociedad sin señalar el remedio, y después de haber hecho conocer al hombre toda la pequeñez y toda la miseria de su vida transitoria, le enseñan como término de su martirio, un poco de polvo que el viento debe llevar entre sus alas para aumentar la espesa capa de la tierra. Y de este modo, su misma atrevida inteligencia que osa investigar los arcanos de la creación, debe extinguirse como la lámpara de un osario, que después de haber alumbrado las silenciosas tumbas, se apaga para siempre al soplo de la menor ráfaga de viento. Y de este modo, lágrimas y alegrías, vicios y virtudes, todo es igualmente arrastrado por el impetuoso torrente de la vida, hasta quedar sepultado para siempre en el océano de la muerte.

Pero no es extraño que hombres sin conciencia enarbolasen tan ominosa bandera; lo extraño es que nosotros prefiriéramos las tinieblas á la luz, la desesperación á la esperanza, la vil y desconsoladora nada á la inmortalidad del espíritu divino.

¡Y no obstante, los corifeos de esa falsa doctrina confesaron tácitamente, que esperaban algo más allá de la tumba, al consagrar sus tormentosas vigiliat á labrarse el pedestal de su fama póstuma; y sin embargo, ellos, al hallarse cara á cara con la muerte, murmuraron ese nombre escrito con caracteres de fuego en el corazón de los hombres de todos los países y de todos los tiempos; el nombre de un Dios inmortal y justiciero!

¡Grande es la misericordia eterna! ¿Pero les habrá perdonado los inmensos daños que han ocasionado á la especie humana?

Ellos hicieron, durante un fatal período de tiempo, de las tres cuartas partes de los hombres, lo que han hecho de mí: un niño sin ilusiones, un joven desenfrenado, un hombre agobiado por los remordimientos, porque justa é inmutable es la ley de la naturaleza; el joven que siembra extravíos, recoge en su edad madura vergüenza y sufrimiento.

(Se continuará).

## SECRETOS DE TOCADOR.

**Agua de lavanda.** (Espliego).—Tómese azumbre y media de buen aguardiente, se pone en una olla de barro, y se añaden cuatro puñados de flores de espliego, dejándolas en infusión durante cuatro semanas, pudiendo después usarla destilada para lavarse, y para remedio á las contusiones por medio de compresas.

**Agua de violeta.**—Tómese una libra de espíritu de vino rectificado, y dos onzas de lirio de Florencia, se guarda en infusión por doce ó quince días, y después se filtra y guarda la tintura.

**Agua de los Angeles.**—Poniendo en infusión las flores de mirto y destilándolas, se obtiene un agua astringente muy estimada por su excelente olor, demostrando la experiencia que es muy á propósito para sostener la frescura de la piel.

**Tinte para el cabello.**—Entre los muchos inventados por la química, merece especial mención el *Royal Windsor*, producto de la perfumería inglesa, que sin perjudicar á la raíz, sin preparación ninguna en el cabello, y solo pasando un cepillito después de agitar el agua, va volviendo el cabello á su color natural, y necesitando poco á poco usar el específico más de tarde en tarde, lo que hace muy larga la duración de un frasco.

**Glicerina para las manos.**—En esta época es muy general levantarse el cutis de las manos, y para corregir la aspereza no hay más que utilizar una mezcla de glicerina con aceite de almendra amarga, dándose una loción y poniéndose un guante encima.

## EXPLICACION DEL FIGURIN DE SOMBREROS 1637.

FIG. 1.<sup>a</sup> Sombrero de paja beige, con el ala forrada de terciopelo azul, echarpe de faya de igual color y golondrinas de oro.

FIG. 2.<sup>a</sup> Sombrero de tul negro y azabache, con el encaje de oro y lazos de cinta rosa.

FIG. 3.<sup>a</sup> Capota de crespon de color de rosa, bullonada con ruche en plegados rosa, y grupo de plumas rosa con sprit de oro.

FIG. 4.<sup>a</sup> Sombrero de otomano beige, con encaje de lana y grupo de plumas beige y oro: bridas de terciopelo.

FIG. 5.<sup>a</sup> Sombrero redondo, de paja gris con adornos de terciopelo grana, pájaros verdes y plumas blancas.

FIG. 6.<sup>a</sup> Sombrero de encaje negro, bullonado con bridas de terciopelo y plumas de dos tonos.

FIG. 7.<sup>a</sup> Sombrero redondo, de tul negro, bordado de azabache, con pájaros de largo pico en tonos oscuros.

La señora de J... es siempre la mujer más bonita de París, gracias á todo lo que hace para hermosearse. Fiel cliente del *Oriza*, seguramente sobre el mármol de la mesa de toilette de su cuarto, no figura otra cosa más que la *Crema Oriza*, la cual perpetúa la belleza. El *Oriza lacteo* impide las arrugas y las manchas rojas frecuentes en nuestro país.

La *Oriza-lina* transforma instantáneamente los cabellos blancos en rubio, negro ó castaño, según su color natural. La *Oriza-lina* colorente es la más preciosa de todas las tinturas, puesto que tiene el don de cambiar inmediatamente, sin necesidad de recurrir antes de la aplicación á ningún lavado, lo cual es siempre fastidioso y nocivo para los cabellos. El *Oriza jabon*, incoloro perfumado á la violeta blanca, á la rosa amarilla y al heliόtropo blanco, es sin disputa el mejor de todos los jabones. Como agua de tocador, el *Oriza floers* al heliόtropo blanco es extremadamente apreciada, así como el *Oriza flore* al opoponax y al ramillete de Francia.

Pídase y consúltese el catálogo bijon á Monsieur Legrand, 207, rue Saint-Honoré, el cual se recibirá franco de porte.

## CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

**Arzuza.**—D.<sup>a</sup> G. D. de V.—Remitido el libro *Mujer sensata* por segunda vez: como su primera reclamación coincidía poco más ó menos con la época del envío, creíamos que después hubiese llegado.

**Olite.**—D.<sup>a</sup> P. C. de M.—Remitidos los encargos el 14: deseo saber si le han parecido bien, como los anteriores.

**Plasencia.**—D.<sup>a</sup> J. A. de C.—Este número es la mejor contestación á la suya del 10. Las demás poesías se irán insertando cuando haya lugar; y puede enviar lo que guste.

**Valverde de Burguillos.**—D.<sup>a</sup> D. C. G. de B.—Se ha remitido el número 1.<sup>o</sup> de Febrero que reclamaba: la falda interior puede hacerla en raso negro forrada de estameña ó cualquier tela fuerte, y bordada á la máquina una cenefa con seda encarnada, debiendo terminarla al borde un plegadito del mismo raso cosido entre las dos telas. Los peinadores se cortan por un patron de paletot holgado, con sus tres costuras en la espalda, y se adornan con guarniciones bordadas, y bolsillos y cuello con bordado igual.

**Orense.**—D.<sup>a</sup> V. P.—Queda complacida con las iniciales que desea: la otra labor que me consulta puede hacerla en paño con aplicaciones de terciopelo y raso.

**Tarragona.**—Los sombreros seguirán llevándose pequeños y elevados: el suyo del año anterior puede tener muy buen arreglo.

**Huelva.**—D.<sup>a</sup> M. M. de S.—Los abrigos de entretiempo para niña se harán en lanas de cuadrillo menudo y lanas beige: un paletot con esclavina grande y recogida con lazos en el talle es lo más propio.

**Tuy.**—D.<sup>a</sup> M. Sp.—Recibida su carta de 20 de Febrero; pero no la que contenía la letra para libros de *La Mujer Sensata*, ni las charadas que enviaba, y que podrá volver á remitir.

**Vitoria.**—D.<sup>a</sup> R. V. de Y.—Nada más fácil que figurar bordada la falda que me dice tiene de paño de seda, porque se venden motivos sueltos de terciopelo y cristal, que cosidos sobre una falda, la enriquecen, pudiendo añadir á la túnica una cenefa en el mismo género donde convenga ó sobre el encaje de que me habla.

**Reus.**—D.<sup>a</sup> M. M.—En el pliego de hoy van las letras que desea.

**Coruña.**—D.<sup>a</sup> V. E.—Se ha tomado razón de sus encargos y del mismo comercio se los remitirán.

**Vigo.**—D.<sup>a</sup> D. C. F.—Puede remitirse el oro que desea para la labor de que me habla, en una cajita por el correo: puede decir la cantidad que quiere, si ha de ser fino ó entrefino, y enviar su importe.

## ADMINISTRATIVA.

**Verin.**—C. M.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Febrero.—Se remiten los números publicados.

**Aguilar.**—P. F.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados y un tomo en venta.

**Estepona.**—M. F.—Recibido 21 pesetas para pago del año de suscripción que tenía pedido.

**Rio de Arico.**—Señoritas H. y G.—Recibido 13 pesetas para un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

**Arrecife.**—D. M. M.—Recibido el importe de 3 meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Febrero.—Se remiten los números publicados.

**Arzuza.**—J. D. de V.—Se la remite el tomo por duplicado.

**Santa Cruz de la Palma.**—T. T. L.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D.<sup>a</sup> A. C.—Se remiten los números publicados.

**Santa Cruz de Tenerife.**—A. D. Y.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D.<sup>a</sup> S. B.—Se remiten los números publicados.

**Gallocanta.**—J. E.—Se remiten los números extraviados.

**Santa Cruz de Tenerife.**—S. C. A.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

**Gran Canaria.**—A. B. G.—Recibido 13 pesetas para un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.



La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

## PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
NINON DE LENCLOS  
L. LEGRAND, PARFUMEUR  
Fournisseur de plusieurs Cours  
207, RUE ST-HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DEPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

**ORIZA-LACTÉ**  
LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
JABON según el D. O. Reveil  
Lo mas suave para la piel.

**ESS.-ORIZA**  
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

**ORIZANINE**  
DE JAMES SMITHSON  
Un solo Frasco  
Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS Matices.

207, RUE ST-HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues  
**APLICACION FACIL**  
Resultado inmediato  
No mancha la piel, ni perjudica la salud.  
En todas las Parfumerias y Peluqueras.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

## ACEITE DE QUINA

### E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO

Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el **REGENERADOR** mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS:  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las Celebridades Medicas  
**GOTAS CONCENTRADAS** para el pañuelo.  
**AGUA DIVINA** llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13<sup>ª</sup> rue d'Enghien, 13, PARIS  
Depósito en Casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

DICCIONARIO POPULAR  
DE LA  

## LENGUA CASTELLANA

  
por  
DON FELIPE PICATOSTE  
Precio: 5 pesetas  
Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm 7, Madrid.

## EL CORREO DE LA MODA

### EDICION DE SASTRES

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnifico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

#### PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 cént.  
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 cént.  
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cént. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre

Los suscriptores de semestre solo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7,  
donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador.

## MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

### DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

por  
D. CESÁREO HERNANDO DE PEREDA

Declarada de texto  
por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la Gaceta de dicho día

OBRA DEDICADA A LAS MAESTRAS DE ESCUELA  
DIRECTORAS DE COLEGIOS  
MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

#### Segunda edicion

Corregida y aumentada con nociones de confeccion  
planchado y modelos de última novedad, bajo el título de *Lecciones de Corte de Vestidos para la Mujer*, etc.

Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, numero 7,  
al precio de 6 rs. en rústica y 8 en tela.

## AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.

### HOUBIGANT

Perfumista de la Reina de Inglaterra.  
19, Faubourg St-Honoré, Paris

Récompensa nacional  
de 16,600 fr.  
MÉDALLA de ORO, etc.

## QUINA-LAROCHE

### ELIXIR VINOSO

## CORBATAS CON LUZ ELECTRICA

### 6 DUROS

Los Señores que envíen dicha cantidad al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, calle Tallers, núm. 2, Barcelona, recibirán a gran velocidad las expresadas corbatas, con la lampara montada, cuya duracion es indefinida, el generador eléctrico (que se carga instantáneamente) y la instruccion para su manejo.

Nota. Las cartas que contengan billetes ó sellos han de ir certificadas.

## MAQUINAS PARA COSER Y OJALAR

ANTONIO ORUÑO  
45, Carretas, 45, entresuelo

Muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, la falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en las Farmacias.

## ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato alimento es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

Premiados en 20 exposiciones.

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a proposito para regalos, bodas y bautizos.

## LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

#### QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiendos los pedidos a la autora, Independencia, 3, ó á esta Administracion.

## LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas.

Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigirse pedidos a la autora; Independencia, 3; ó á esta Administracion.

## COMPañÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

### CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

# AGENCIA DE PUBLICIDAD

## HISPANO-AMERICANA

### 71, RUE DE RENNES, 71--PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.  
**71, Rue de Rennes, PARÍS**

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1637, y las de 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el pliego de dibujos.

Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.



# CORREO DE LA MODA

2 de Marzo de 1885

(NÚMERO 100.)

Reproducción de tres modelos que han aparecido el 20 de Febrero.

## Derecho

Núm. I.—Chaqueta cruzada. (Tela necesaria, 2,50 metros.)

Fig. 1.—Delantero cortado al hilo: unión A al hombro y B al costadillo.  
Fig. 2.—Costadillo: unión B al delantero y C a la espalda.  
Fig. 3.—Espalda: unión A al hombro y C al costadillo.  
Fig. 4.—Manga con la parte inferior trazada.

Núm. II.—Mantelita. (Tela necesaria, 1,50 m.)

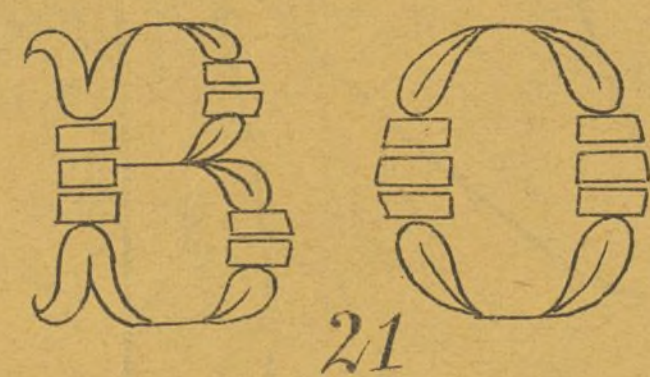
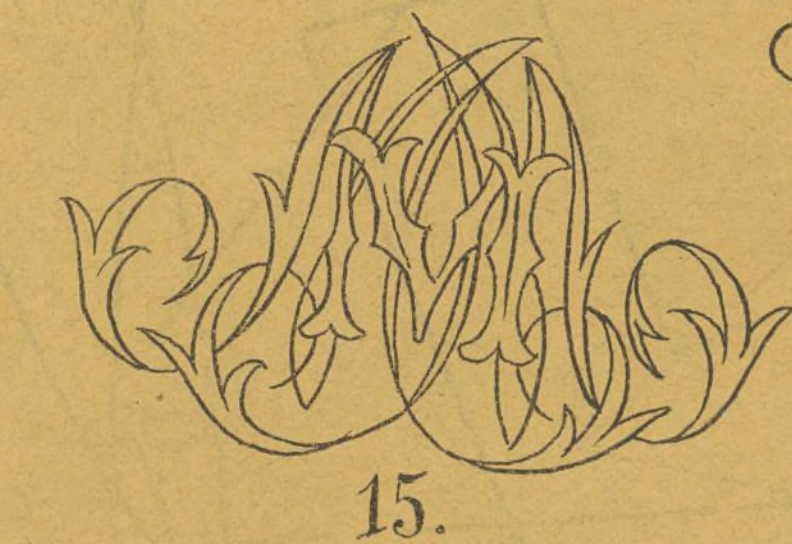
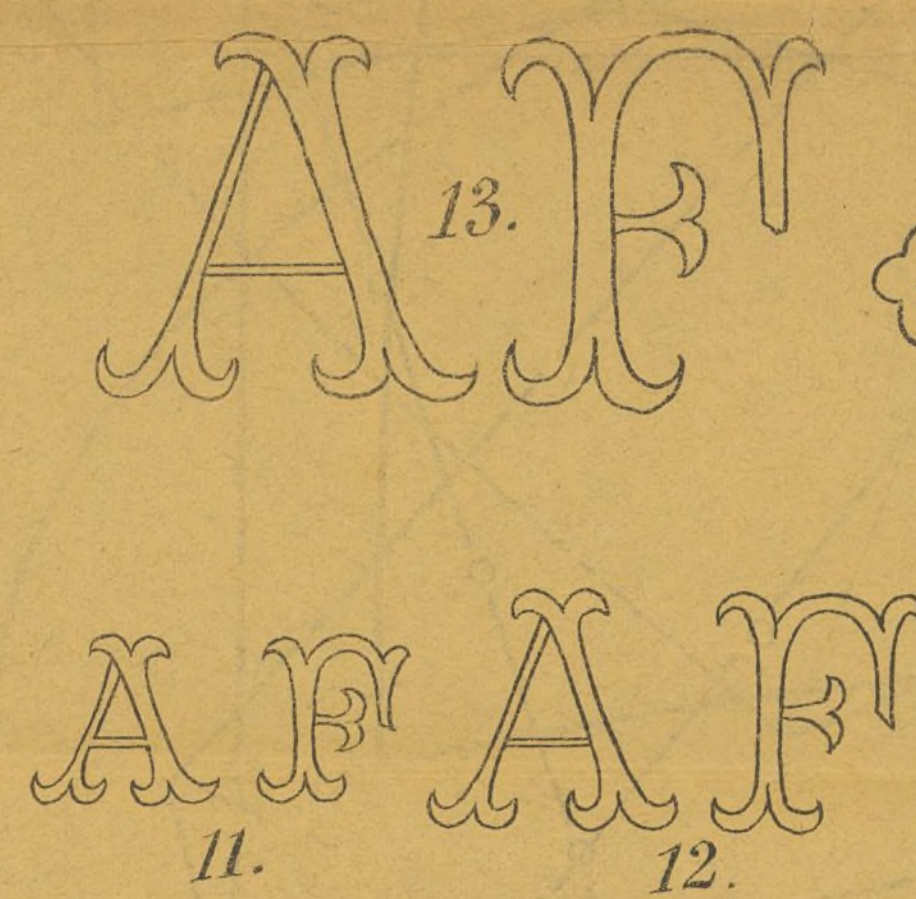
Fig. 5.—Delantero cortado al hilo: unión D al hombro y E a la parte inferior de la manga.  
Fig. 6.—Espalda: formando la manga con el encuje, y el centro de la espalda cortado al hilo con entrada en el talle.

Núm. III.—Cuerpo. (Tela necesaria, 3 m.)

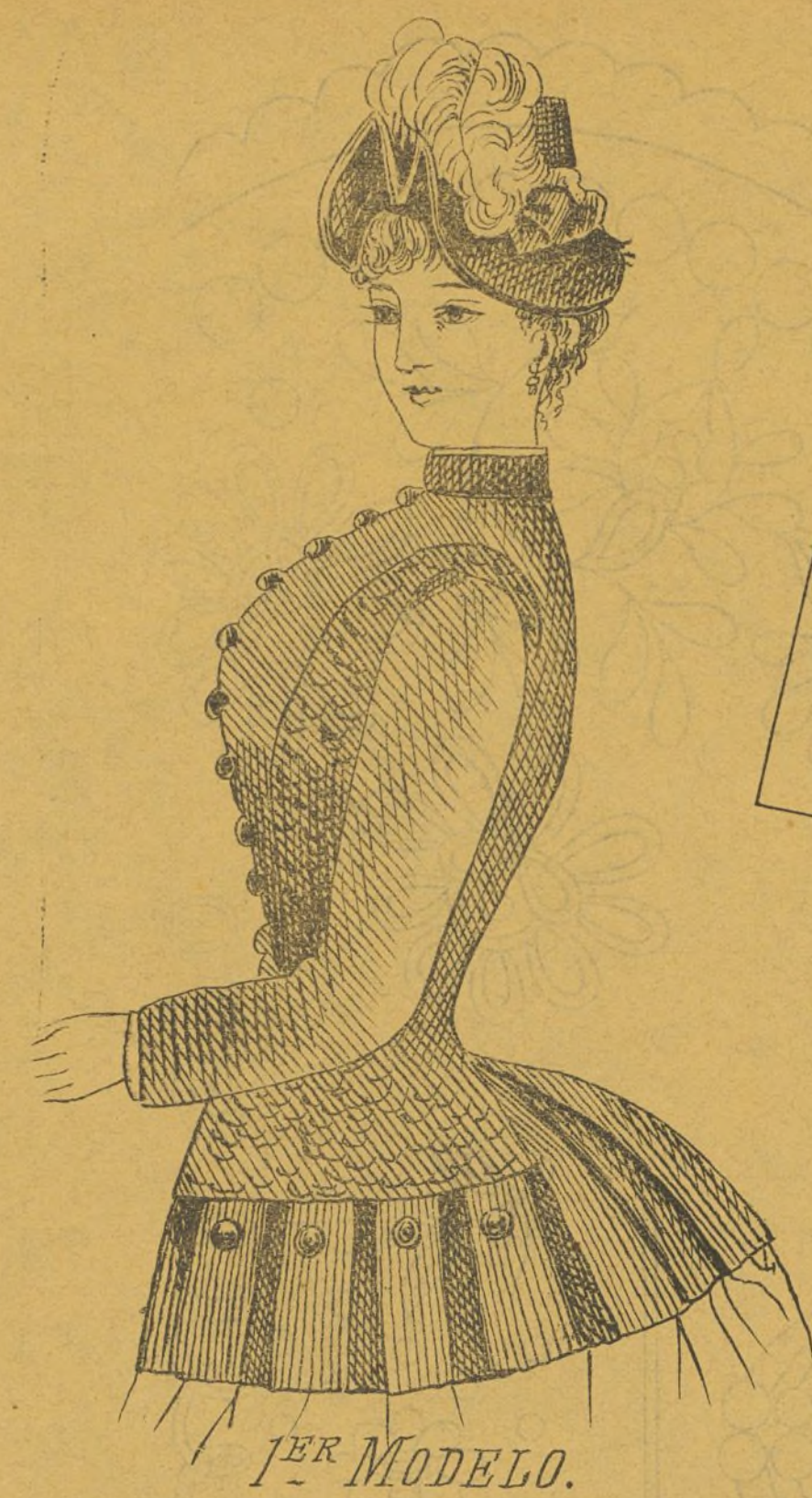
Fig. 7.—Forro del delantero, sobre el cual se pone el chaleco: unión F al hombro y G al costadillo de delante.  
Fig. 8.—Delantero del cuerpo: las mismas letras.  
Fig. 9.—Costadillo de delante: unión G al delantero y H al costadillo.  
Fig. 10.—Costadillo: unión H al otro costadillo y I a la espalda.  
Fig. 11.—Espalda: unión F al costadillo y J al hombro.  
Fig. 12.—Manga con la parte inferior trazada.

## Revés

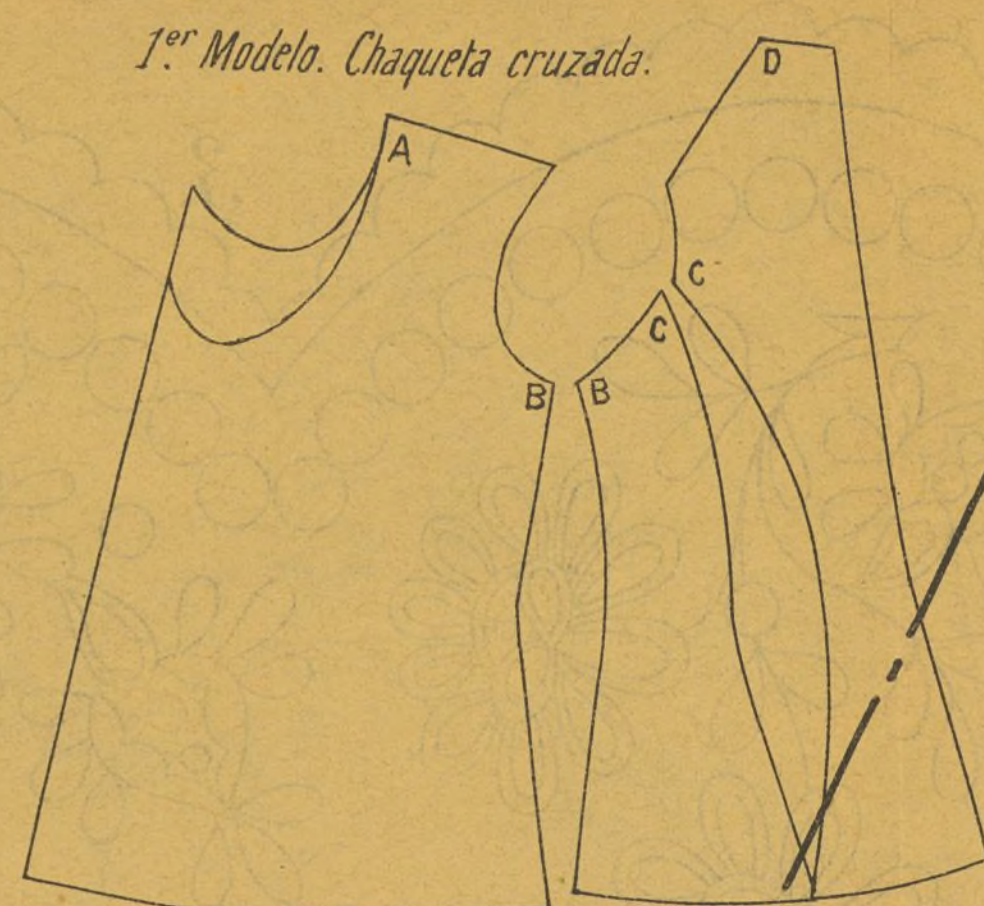
1 y 3.—Cuarta parte de un paño de almohada bordado a plumetis.  
3 y 4.—Cenefas bordadas a la inglesa.  
5 y 6.—Iniciales para ropa de cama.  
7 y 8.—Idem para mantelerías.  
9.—Iniciales M-F-S, bordadas a la inglesa y festón.  
10 a 13.—A-F, en diferentes tamaños para pañuelos y mantelerías.  
14.—L-T para trousseaux.  
15 a 17.—M-M enlazadas para ropa de cama y mesa.  
18 y 19.—P-C, bordadas a la inglesa.  
20.—F-C, para pañuelos.  
21 a 26.—L-O, bordadas de dos maneras para prendas variadas.  
27 y 28.—P-O, bordadas a la inglesa y plumetis para pañuelos y camisas.  
29.—Idem para ropa de diario.  
30 a 32.—C-A, para diferentes prendas.  
33.—L-T, para ropa de niños.



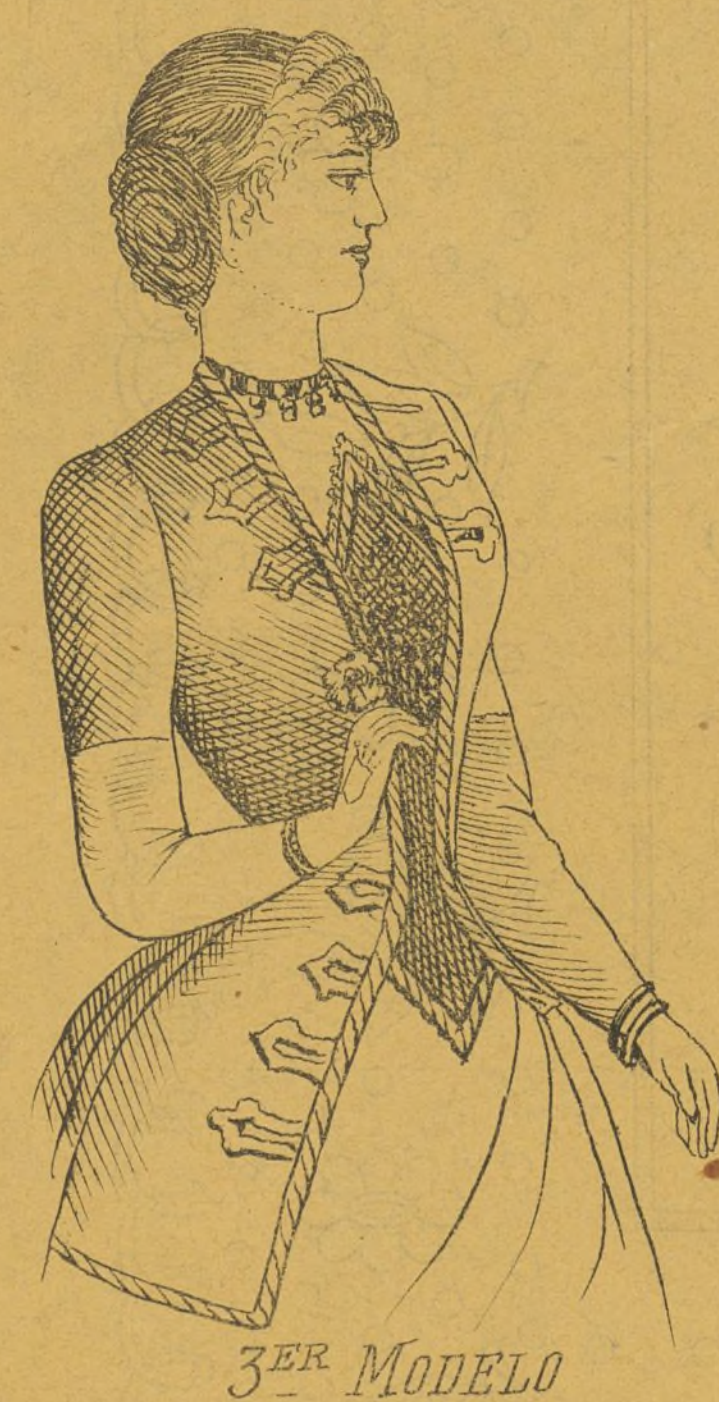
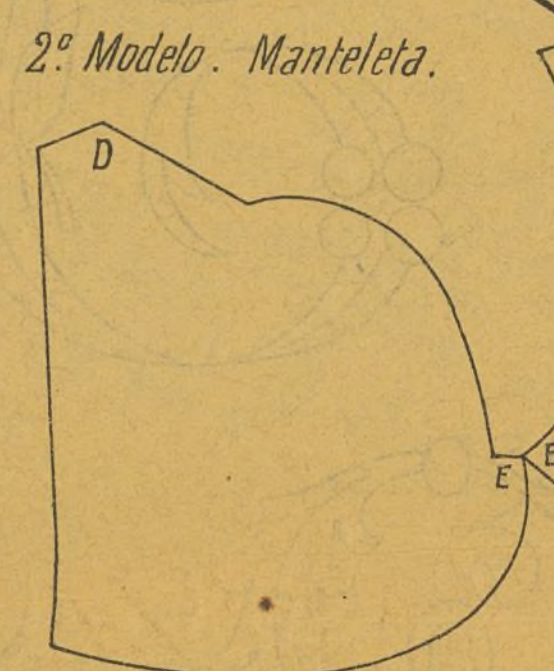




1er Modelo. Chaqueta cruzada.



2o Modelo. Manteleta.



3er Modelo. Cuerpo.



Fig. 2.

Fig. 7.

Fig. 4.

Fig. 8.

Fig. 5.

Fig. 10.

Fig. 12.

Fig. 11.

Fig. 9.

Fig. 3.

Fig. 6.

Doblez del delantero de la chaqueta.

plastrón

Trazado del

Doblez del

delantero del cuerpo.